

- 4º El invierno *marchóse* presuroso
A *ejercer su rigor*.

Expresion prosaica.

- 2º Los céfiros *están exentos* de las nieblas, como si estas fuesen una obligacion, de la cual ellos se eximiesen por algun privilegio.

- 5º Los troncos *corpulentos*
Que resistieron *con vigor constante*
A los *bravosos vientos*,
Con *risueño semblante*
Al cielo elevan sus crecidas ramas,
Cubriéndolas con hojas *al instante*.

Donde tenemos un *bravosos* (voz nueva, formada contra toda analogía, porque *bravo* es adjetivo, y de estos no se forman otros en *oso*), unos troncos que tienen *semblante risueño*, y un *instante*, miserable ripio traído por el consonante.

Todavía pudiera citar otras bellezas de este jaez; pero basten estas pocas.

CANCIONES.

LÍRIS SOBRE TODAS LAS SATISFACCIONES.

El título no es muy poético, la composicion pudiera serlo, y debiera; pero salió una lánguida numeracion de los llamados bienes de fortuna

con pensamientos vulgares, expresados en frases mil veces repetidas, entre las cuales resaltan de tiempo en tiempo algunas de la prosa mas humilde. Tales son entre otras las siguientes:

La leche, finas lanas y la cria

Me dan lo suficiente

Para vivir decente.

Ya pienso en un arroyo, dividido

En dos brazos *que corren diferentes*.

Esta es ademas vaga, débil é impropia, y en rigor vacia de sentido. ¿Qué puede significar lo de que los dos brazos del arroyo corren *diferentes*? Nada. El poeta quiso decir *separados*; pero el consonante hizo que no dijese nada.

Una liebre que *se agacha* (voz baja para una cancion poética),

Que, *soltando mis galgos al momento*,

(ripio)

La dejan sin aliento.

Débil perifrasis por *la matan*.

Ningun gusto á mi pecho se presenta.

Gun-gus, cacofónico, y la frase entera prosaica, ó no las hay en la lengua.

Las músicas, las cenas, los saraos

Procuran asaltar mi fantasia.

Oscura metáfora para decir, *me acuerdo de*, ó *pienso en*.

Donde encuentro placeres á millares.
Pura, purísima prosa. Para qué mas ?

AL AMOR, POR UNAS LÁGRIMAS.

Debilísima, pesada y fastidiosa composición, tratándose de tan insignificante bagatela, y en tono tan discordante, que ya se eleva á las nubes, ya se arrastra por el suelo. Una prueba, y otras muchas pudiera dar. Ha dicho el poeta, remontando el vuelo á imitación de Herrera :

No en mil cercos el oro recogido
Y con graciosos nudos relajado,
No aquellos vivos relumbrantes ojos,
Mas que los rayos rojos,
Que esparce en derredor el sol dorado, etc.

y añade :

No el conjunto de gracias, que natura
Quiso depositar en un sugeto,
Son los que causan mi amoroso efeto.

Esto es lo que se llama dar una gran caída.

A UN NUEVO TURPIAN DE LAURA.

Fruslería sin notables descuidos, ni grandes bellezas.

A VÉNUS.

Un solo pensamiento, poco interesante y fasti-

diosamente amplificado, y entre otras lindezas una estancia como la siguiente :

No, madre, me repliques; ni con ceño
Apartes mis ofrendas amorosas.

De dónde las aparta? ¿Por qué no dijo, *rehuses, desprecies*, ó cosa semejante?

Confiésote que Lesbia ha merecido
Que tú la adores con *ardiente empeño*.

¡Adorar Vénus á una hermosura terrenal! y adorarla con *ardiente empeño*!

Que tu mano mil gracias deliciosas
En su rostro ha esparcido,
Y tu hijo posa allí como en su nido.
Confieso que adorarla es adorarte;
Que te hallas complacida,
Viendo, etc., etc.;

y yo no lo estoy de leer tanta y tan pura prosa.

A LESBIA ENOJADA.

La fiebre cuando estaba
En mis huesos metida,
Llamando con ardor la Parca fiera.

En esta situación mejor hubiera sido llamar al médico que hacer malos versos; pero de todos modos ¿quién era el que llamaba á la Parca? Era la fiebre ó el febricitante? El texto no lo dice.

Cuando en torno miraba
Mi familia afligida,

(Quién miraba á la familia?)

Y al marchitarse ya la primavera,
No tan terrible me era
Ni á mi pecho tan dura,

(Quién era la terrible? ¿La primavera, la familia,
la Parca ó la fiebre? No lo sabemos.)

Como ver *enfadada* mi Luz pura.

Si Lesbia era una luz, no podía estar enfadada, porque las luces no se enfadan, se oscurecen, se apagan, se eclipsan; ó al contrario, se aclaran, se avivan, etc. Descuidos de esta clase no se compen-
saran con los piropos que siguen.

EN ALABANZA DE LESBIA.

Mas igual, pero llena de gigantescas hipérboles. Tiene tambien un pensamiento, si no falso, absurdo y ridiculo; y es el de que la luna, *si viera á Lesbia, no adoraria á Endimion*. No tuvo presente que este era del género masculino, y de consiguiente que Diana no le trocaria por una hembra. Hay ademas un renglon que no es verso, ni puede serlo, mídase como se quiera, porque le sobra una sílaba. Es el sexto de la estancia séptima, y dice así:

Tu nombre, pues de llevarlo desconfío.

DICHAS SONADAS.

Tiene pasajes bien escritos, y en su totalidad no es mala; pero hay algunos versos prosaicos.

En mi pecho percibo
Mil ansias que sus ecos me producen,
Llenando mis sentidos de amargura.

.....
Y me afirma que viene solamente
Para que experimente, etc.

.....
De esto mismo nacia,
Una cierta belleza inimitable.

..... Mas la voz turbada
No la dejó expresar su sentimiento.

EL FESTIN DE ALEJANDRO.

Hay en ella bastante novedad, y los pensamientos están bien escogidos; pero este mérito es del autor original. Hay tambien robustos, llenos y sonoros versos, y el lenguaje es á veces poético, y en esta parte merece elogios el traductor; pero es lástima que de cuando en cuando se descuidase hasta el punto de hacer, en lugar de versos, renglones de pura prosa. Tales son estos:

Se sonríe el maestro *poderoso*
Al mirar al Amor tan inmediato,
Y que para excitarle ya no resta
Sino un sonido semejante, y grato, etc.

Tambien es lástima que por segunda vez haya hecho á *sonrisa* del género masculino, y que haya presentado con excesiva desnudez alguna idea resbaladiza en si misma. El lector conocerá cuál es la que yo quiero indicar.

ODAS HORACIANAS.

Por el metro y la extension pertenecen á esta clase las 28 que siguen; y no deja de ser mérito que el poeta las distinguiese y separase de las *cantiones*. Otros mas estirados las confunden.

VÉNUS AL LADO DE AMIRA.

Está en sáficos, y no es del todo mala. Por esta razon indicaré los descuidillos que la afean.

1º Dice (estrofa cuarta) que los corderillos echados en la grama junto á sus madres,

Apénas quieren menearse un punto,

Por no estorbarla

(á Amira). Además de lo prosaico de los versos, hay impropiedad en la expresion, porque la idea que se quiere indicar, es la de que los corderos se están quietos para no *dispertarla*.

2º Deja dicho que Vénus no viene vestida de púrpura, perlas, oro, etc., y añade (estrofa nona):

Antes se acerca de la suerte cuando

Bajó corriendo presurosa, etc.;

y aquí no solo hay prosa, sino mala gramática, porque esta exigia *de la suerte que*, y no, *de la suerte cuando*.

3º Allí mismo dice:

Porque á su Adónis con sangrienta saña

Se lo mataban.

Doble complemento empleado sin gracia, y pleonasmismo prosaico. No acierto yo á explicar lo mal que me suena, y lo ridiculo que me parece, este *se lo mataban*.

4º En la estrofa siguiente hay un *riso* por *risa*, tanto mas imperdonable, cuanto que la voz usual cabia igualmente en el verso.

5º En la décima, verso segundo, hay un *abobados*, por el cual un dómine daria un par de palmetazos al muchacho que le emplease: 1º porque la voz es baja, y 2º porque no significa lo que el poeta la hizo significar. Él quiso decir *embobados*, en la acepcion figurada de *absortos*, *embebecidos*, y dijo en realidad que los tales Cupidos *tenian cara de bobos*. Disparate garrafal.

6º Finalmente hay no poco desaliño en la versificacion. El lector lo observará.

EL CORDERO PERDIDO.

Ideas comunes, prosa en renglones desiguales y versificacion arrastrada. No merece que nos detengamos en ella.

AL GENERAL VENEGAS.

Medianita. Así solo notaré aquella *juventud desgastada entre legiones*, de la estrofa segunda. *Desgastada*, ya conserve la significacion literal, ya se

tome en sentido figurado, no era el epíteto que exigía la idea.

A CUPIDO.

Principia bien, y acaba mal, porque aquella hambre fuerte, aquella patria verdadera, y aquel volcan fiero que sirve de alimento, para que este haga consonancia con tormento, muestran á tiro de ballesta los apuros del versificador.

A UN PAJARILLO.

Graciosa en el fondo, no mal escrita, y bien versificada, sin embargo de ser consonantes entre sí los versos primero y tercero, y el segundo y cuarto, de cada estrofa. En la tercera hubiera podido escribir :

Vas revolando por el duro suelo
Y áridos troncos,

para evitar el *se-sue*, y los dos asonantes *rotos troncos*.

A UN AMIGO DESGRACIADO.

Bastante buena. Solo siento hallar en la estrofa segunda, una *amenidad de los cielos que nos representa consuelos*; porque ni al cielo conviene la *amenidad*, que es propia de los campos, ni los *consuelos se representan*.

A UN POETA.

Descuidos. Estrofa primera, se habla de una guirnalda, y se añade :

La toma el dios, las vírgenes convoca,
Y haciéndolas patente
Lo dulce de tus versos, la coloca
Sobre tu jóven frente.

Hacer patente, expresión prosaica; *jóven frente*, galicismo. En España solo son jóvenes las *personas*; en Francia lo son hasta los burros y las cosas inanimadas. ¿ Por qué no decir *tierna*, ó *blanca*, ó *docta* frente? Este último epíteto era aquí el mas propio.

Lo demas es bastante regular.

A OTRO POETA.

Servil y mezquina imitación de Herrera, en la canción á Don Juan de Austria. Prolija y no necesaria enumeración de los que están como embebecidos con el canto de Apolo, y conclusión falsa; porque siendo Apolo el que inspira á los poetas, no puede avergonzarse de que inspirados por él hagan buenas composiciones. Más bien debería envanecerse, como se envanece un maestro de sacar buenos discípulos. No así en Herrera. Marte debió en efecto afligirse y sonrojarse, al oír que las hazañas de un mortal serian mas gloriosas que las suyas. Hay además en la oda algunas cosillas, que el buen gusto no puede aprobar.

1ª Estrofa quinta, verso tercero :

..... Le rodó *al instante*.

Ripio prosaico.

2ª En la siguiente, verso segundo :

..... Entrañas *duras*.

Epíteto impropio, y aun absurdo. Las entrañas de los hombres son *blandas*, y si las de Ticio hubieran sido *duras*, el buitre no se las hubiera despedazado continuamente.

3ª Estrofa undécima, verso tercero :

Por el contento que les causa el canto.

Prosa.

Estrofa 19ª, verso segundo :

Un iman dulce de los corazones.

Mal sáfico, porque la octava no es acentuada.

Ibid. tercero y cuarto :

Y aunque merezcan retenerse siempre

En la memoria.

Pura y purísima prosa.

Estrofa 20ª, verso primero :

Vendrá algun dia que *no sean tales*.

Expresion vulgar.

Ibid. verso segundo :

Si los comparas con los de aquel joven.

Insonoro tambien.

Estrofa 21ª, verso tercero, voz *cadente* por *armoniosa* es un disparate. *Cadente*, si tal palabra hubiera, significaría *cosa que se cae por no poderse tener*, y aplicada á la voz, querría decir voz *lánguida*, débil, etc.

Ultima, verso primero :

Su razon afirma.

Expresion prosaica, y que no dice lo que intenta el escritor. Este quiso decir que Jove confirmó lo que el Duero habia anunciado; pero dijo en realidad que Jove fortificó *la razon* (no *las razones*) del rio, pues esto es lo que significa la frase.

Ademas hay un tormento *todo* y un blanco *cuello*; cacofonias que debieron evitarse.

A BELISA.

Graciosa; pero debió corregirse en la estrofa quinta el verso que dice :

Y á *mi alma* mas súaue,

por el *malma* mas.

A DRUSILA.

Larga, pesada y fundada en una extravagante

ficción inverosímil, aun suponiendo al escritor en el mas alto grado de entusiasmo. Que de un poeta se diga por hipérbole que canta mejor que Apolo, que es superior á las Musas, etc., etc., puede pasar; pero suponer que al oír á una poetisa española del siglo XVIII, se conmueve el Olimpo de los griegos, que las deidades saltan de sus sillas, que Júpiter se alborota, y que en medio de la general consternación entra Apolo en el salón, presenta la cantora á la corte celestial, y todos los dioses, uno por uno, la van haciendo su cumplido; esto no es sublimidad lírica, es hinchazón, es frío y ridículo, es un monstruo que no tiene piés ni cabeza, es el *Aegri somnia* de Horacio. Añádanse á lo disparatado de la ficción las siguientes donosuras:

Estrofa segunda:

Correís á los balcones,
De donde se ven todas las naciones.

Prosa.

Estrofa tercera:

¿Qué verso *singular*, desconocido?

¡Bravos epítetos para calificar un verso!

Estrofa quinta:

Ni causar tan activos movimientos.

Estrofa séptima:

Mas ¡qué *extraña* moción, y qué sorpresa
Tan grande!

Estrofa nona:

Entre los inmortales *eminentes*.

Estrofa duodécima:

Las Musas que lo vieron, se llenaron

De admiración.

Era muy natural.

Estrofa 16ª:

Poniéndose en pié Marte *de repente*,

Grita: *Ninguno puede*

Quererte como yo.

Tambien esto es natural, porque la muchacha era linda; y Vénus añade en la estrofa 17ª:

Hija mía, no consiente

Mi amor que otros quieran *obstinados*

Llevar la preferencia.

Seria muy mal hecho. Sigue hablando la misma en la estrofa 19ª:

Solamente mi afecto *te lo ha dado*.

Aquí por fin habla una mujer con otra; y como no eran de Lésbos, no se puede sospechar cosa mala de aquel *lo*. Continúa la diosa:

Cuando, de amor *tocada*,

Te hallaste de entusiasmo *penetrada*.

Qué locución tan poética!

Estrofa 20ª y 21ª :

Que Apolo la defiende *en todo caso* ;

Porque en el verdadero

Poeta ha de vivir amor primero.

Aprueba su razon Cintio *al momento*.

Asi me gusta ; *al momento*, y no dejar las cosas
para mañana.

Estrofa 22ª :

Su dicha celestial en verso canta

Con recio soplo.

Cantar con soplo recio ! No lo hubiera dicho mejor
el mismísimo Rabadan.

Estrofa última :

Te llevarán *con gusto* á sus moradas ;

Y como en todas logras primacia.

Asi no es difícil escribir odas.

ILUSIONES DE UN ENAMORADO.

No tiene más de bueno que el ser corta. Hay
un *criar visos* ; hay un

Todo lo miro, lo comparo todo

A los placeres ;

hay,

Y tan diversos de los míos *se hallan* ;

hay un

Y ocupa toda mi atencion ;.....

y hay lo demas que verá el curioso lector.

A UNA INGRATA.

Medianita ; pero no debió decir el poeta que el
fuego de las fraguas de Vulcano

. arroja

Chispas *al soplo* del robusto herrero ,

porque este no es el que sopla ; son los fuelles.

RESPUESTA Á UN ELOGIO.

Se alaba en ella á Melendez ; pero no se le imi-
ta en sus aciertos : digo mas , ni en sus extravios.
Este , aun disparatando , no hubiera escrito la si-
guiente estrofa :

¿ Por qué la gracia , por Apolo dada

Y á pocos de los hombres concedida ,

La empleas *de esta suerte sin medida*

En una criatura desmedrada ,

De nadie conocida ?

Criatura *desmedrada !* estaria encanijado.

Sobre los dos versos primeros de la estrofa sex-
ta puede hacerse una observacion importante. Di-
cen asi :

Panzacola rendida , la altanera

Mahon por los cimientos derribada.

Aunque en rigor no son del todo malos, recuérdese cómo expresó las mismas ideas Moratin en su oda á Nisida :

América triunfante
Con una y otra hazaña,
Y el muro de Magon abierto á España.

Otras cosillas pudiera notar ; pero algo se ha de omitir, para que los lectores tengan el placer de observarlo por si mismos.

LA INCONSTANCIA.

Las once estrofas primeras son poéticas ; pero desde la duodécima , en que principia á filosofar, ya son todas mas ó ménos prosaicas. Sirvan de muestra las siguientes :

12^a Así naturaleza,
Que ha fijado el deleite lisonjero
En la accion y viveza,
Con incansable esmero
Diversificó sabia el orbe entero.

Ha fijado el deleite en la accion y viveza, es pura prosa ; *diversificó el orbe entero*, es por añadidura mala prosa. ¿Qué puede significar lo de que *la naturaleza diversificó el orbe* ? Nadie habla así, ni aun en la conversacion familiar.

13^a y 14^a La mayor hermosa

Si siempre permanece
De una suerte, si en nada se varia ;
La fibra se entorpece,

*El deseo se enfria ,
Y el objeto mejor fastidio cria.*

Digo lo mismo : con mas propiedad, energia, claridad y elocuencia hablan las verduleras en sus no estudiados coloquios. Añádanse la 18^a y la penúltima, que dicen así :

Mas, si continuamente
Truecas de objeto, mudas de terneza,
Será tu amor ardiente,
Tendrá delicadeza,
Y no caerá nunca en la tibieza.

Si de diversas suertes
De las mas delicadas impresiones
Pasas á las mas fuertes,
Y así las contraponas,
Lograrás agradables sensaciones,

¿ Son estos por ventura el lenguaje y el estilo de la poesia ?

LA AMISTAD.

Fria, insustancial, sin mérito de ninguna clase, y con un paréntesis de doce versos.

EL LUJO.

Obsérvese que alabando la sobriedad de los antiguos españoles, se dice que

Su estómago robusto
Con jugoso jamon se contentaba,